

..... **Artigo**

No más respiro al Leviatán: criminalidad estatal regularizada. Narrativas generacionales que dismantelan el orden democrático racista- sexista-elitista desde Colombia

*Não há mais fôlego para o Leviatã: criminalização estatal regularizada.
Narrativas geracionais que dismantelam a ordem democrática racista-sexista-
elitista a partir da Colômbia*

*Not more breath to the Leviatan: criminalization state regularized .
Generational Narratives that dismantelate the racista-sexist-elitist democratic
order, analisis from Colombian*

Patricia Botero-Gómez ¹

RESUMEN

En este texto resalto las relaciones que se encubren en el engranaje del sistema político-estatal genocida y la reiterada negación de las posibilidades de futuro en el rostro de las generaciones más jóvenes, desde la perspectiva estadocéntrica. En esta escribanía retomo algunas reflexiones que venimos realizando con diferentes colectivos intergeneracionales. Focalizaré una pequeña (n)etnografía frente a los comunicados internos y noticias que circularon en la movilización masiva de jóvenes en Colombia, especialmente, frente a los abusos de poder y criminalización de la protesta y la persecución de jóvenes pertenecientes a barrios populares y pueblos ancestrales; retomaré algunas narrativas y prácticas teóricas emergentes desde las voces intergeneracionales y de tejidos de vida que van dismantelando y desestructurando los sistemas de muerte y que están manteniendo la vida y la esperanza, leídos en una hermenéutica colectiva desde los bioterritorios Kumanday y del suroccidente colombiano.

Palabras clave: estadocéntrica; abusos de poder; criminalización; pueblos ancestrales, juvenicidios-estatales.

¹ Profesora e investigadora del Centro de Estudios Independientes Color Tierra, en vinculación con el Tejido de Colectivos Universidad de la Tierra Caldas y Suroccidente Colombiano, Tejinando Sentipensares (pluriversidades de a pie), Campaña Hacia Otro Pazífico Posible, Tejido de Transicionantes y Tejido Global de Alternativas. Investigadora de los Grupos de Trabajo (GT) Clacso: Prácticas emancipatorias y metodologías descolonizadoras transformadoras; GT: Cuerpos, territorios y resistencias, Cuter; GT Infancias y juventudes (participación como co-fundadora). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9552-7523> .E-mail: jantosib@gmail.com

RESUMO

Este texto destaca as relações que encobrem a engrenagem do sistema político-estatal genocida e a insistente negação das possibilidades futuras das gerações mais jovens a partir da perspectiva estadocêntrica. Este trabalho retoma reflexões que temos feito junto aos diferentes grupos intergeracionais. Está centrado em pequenas etnografias das comunicações internas e notícias que circularam na massiva mobilização de jovens na Colômbia, especialmente diante dos abusos de poder e da criminalização dos protestos e da perseguição dos jovens de bairros populares e povos ancestrais. Retoma algumas narrativas e práticas teóricas emergentes a partir das vozes intergeracionais e do tecido da vida que desmontam e desconstroem os sistemas de morte, que mantêm a vida e a esperança, lidas em uma hermenêutica coletiva nos bioterritórios de Kumanday e do sudoeste colombiano.

Palavras-chave: *estadocêntrica; abusos de poder; protesto; criminalização; povos ancestrais, genocídio juvenil estatal*

ABSTRACT

In this text, I highlight the relationships that are concealed in the genocidal state-political system and the repeated denial of future possibilities in the face of the younger generations from the state-centric perspective. In this notary I return to some reflections that we have been making with different intergenerational groups. I will focus on a small (n)ethnography in front of the internal communications and news that circulated in the massive mobilization of young people in Colombia, especially, in front of the abuses of power and criminalization of the protest and the persecution of young people belonging to popular neighborhoods and towns. ancestral; I will return to some emerging theoretical narratives and practices from the intergenerational voices and the fabric of life that are dismantling and deconstructing the death systems that are maintaining life and hope, especially read from Kumanday bioterritories and from the Colombian southwest.

Keywords: *state-centric; abuses of power; protest; criminalization; ancestral peoples*

DESMETODOLOGIZANDO LAS METODOLOGÍAS: DESMANTELANDO EL ORDEN ESTATAL IMPUNE

Se trata de analizar los procesos de investigaciones desde las acciones colectivas encaminadas con comunidades, pueblos, colectivos de jóvenes, niños y niñas, activistas, ambientalistas, maestros comunitarios, en fundaciones barriales, huerteros urbanos en procesos de autodeterminación y configuración de poderes creadores en estas dos últimas décadas.

Estos estudios han servido como testimonios para los informes de las comisiones de la verdad de comunidades directamente afectadas y que han acompañando las luchas de ‘las víctimas del desarrollo’. La emergencia de nuevas preguntas y respuestas en las narraciones de

resistencias cotidianas indican procesos de sanación y reparaciones propias frente a la impunidad. Es importante advertir que nuestros estudios ponen en cuestión el imaginario nacionalista y procuramos referirnos a la pluralidad de mundos, realidades, pueblos, biorregiones, que van configurando lo que somos y lo que anhelamos como ciudadanos interculturales y colectivos, personas, comunidades en territorios de vida y abundancia.

Los testimonios compartidos en el presente texto buscan visibilizar las lógicas que enmarañan los crímenes de Estado, particularmente sus formas de negación de futuro para las generaciones más jóvenes, además de la reiteración y coincidencias entre comunicados presentaré algunas narrativas ejemplarizantes² de los diferentes procesos de resistencias que he acompañado y que recogen la memoria colectiva desde el lugar de enunciación, interpretación y realidad vivida por niños, jóvenes, familias y madres directamente afectados por los crímenes de Estado.

Detrás de las cifras estadísticas de jóvenes desaparecidos, torturados, asesinados por manos del ejército y la policía, los testimonios de jóvenes de barrios populares triplemente desplazados, reclutados y convertidos en delincuentes, opera el engranaje entre las prácticas de empobrecimiento, el despojo y la institucionalización de la guerra.

Los estudios desde y con los colectivos de jóvenes rastrean las sutilezas de la criminalidad estatal y traen a colación los testimonios de madres, maestros, artistas, comunidades en resistencia. En estos trayectos entre pueblos del mundo, hemos venido configurando una urdimbre de investigación colectiva, intercomunitaria, a partir del compartir experiencias, reflexiones y acciones alternativas al Estado, a los currículos académicos anquilosados en las dependencias al empleo, el crecimiento ilimitado que usurpa lo que hay debajo de la tierra, el suelo urbano, en el mercado volátil, en los ahorros y las pensiones de la vieja clase trabajadora y, especialmente, en el neo-ciborg-extractivismo que acontece en tiempos de pospandemia, lo mismo que las reparaciones de las categorías progreso, crecimiento y desarrollo.

Un programa-urdimbre emergente de preguntas y respuestas ensayadas desde las filosofías milenarias de las múltiples historias latinoamericanas que se actualizan en el presente (GT Clacso: Prácticas emancipatorias, 2016-actual)³. Es importante resaltar los estudios

² Sus formas singulares logran dar cuenta del fenómeno socioterritorial que recoge la bio-grafía colectiva de los directamente afectados, simultáneamente da cuenta de las historias de la historia y la historia de las historias.

³ La urdimbre hace parte del postdoctorado autogestionado en el tejido entre universidades públicas en movimiento y pluriversidades de a pie, desde el eje: Descolonizaciones teórico políticas; transindisciplinidades,

realizados por las mismas comunidades en resistencias, como ensayos, periódicos, encuentros, conversas, videos, documentales, en los cuales se da una participación a la inversa: no son las comunidades convocadas para la participación de un estudio realizado por académicos para académicos, sino encuentros e investigaciones realizadas por las comunidades, colectivos, pueblos, en los que se convocan intelectuales; dentro de estos algunos aportan para los análisis, las comprensiones y la configuración de alternativas de visibilización y sanación de sus territorios, pueblos y personas.

Seguimos, pues, prácticas-teóricas orientadas por una genealogía intergeneracional y descolonial en la política. De este modo, tomamos distancia de una perspectiva de estudios **sobre** los jóvenes, e insistimos en realizar estudios, análisis y escribanías **con** los jóvenes desde sus redes y territorios de vida, con quienes acompañamos procesos y luchas del día a día.

En lugar de pretender realizar una juvenología o violentología que pudiera terminar por desentrañar las luchas de sus historicidades como pueblos, tierra y territorios de vida, optamos por re-contar los análisis realizados colectivamente en diferentes escenarios, contextos, actores y procesos que, entrecruzados, permiten dar cuenta de las formas institucionales productoras del desarraigo, la guerra y la violencia.

Los criterios de selección de las fuentes e interpretación de testimonios consistieron en, 1) contraste de información: voces directas de los afectados, madres, amigos que circularon en el estallido social, informes y participación en la comisión de la verdad juvenil y en textos contruidos e interpretados desde el lugar de enunciación de los propios jóvenes, 2) seguimiento a la versión de noticias en medios nacionales, 3) compilación de noticias, cartas y llamados de solidaridad, y presencia y participación como académica invitada en convites y construcción de comunicados públicos y movilizaciones, asimismo, seguimiento de medios internacionales libres, comunitarios y colectivos legitimados por las comunidades frente a las arremetidas del despojo y contruidos por redes de intelectualidad orgánica que trabaja con pueblos del mundo, entre estas: Unidad de Víctimas⁴, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz (Indepaz)

transformaciones con pueblos, tierra y territorios de vida. GT Clacso (2016-actual) Prácticas emancipatorias y metodologías descolonizadoras transformadoras.

⁴ Ver <http://www.indepaz.org.co/sobre-los-repertorios-de-accion-colectiva-en-el-marco-del-paro-nacional-del-28-de-abril-del-2021-en-santiago-de-cali/>
<https://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion/nunca-olvidados/43582>

(2016-actuales)⁵, comunicados de los centros de investigación Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso)⁶, Pueblos en Camino⁷, *Washington Office on Latin America (Wola)*⁸, cartas⁹ y procesos del derecho a la consulta y al consentimiento previo, libre e informado (CCPLI), acompañados por la Campaña Hacia Otro Pazífico Posible (2010-actuales)¹⁰, Renacientes, Consejo Nacional Afrodescendientes (Conpa, 2016-actuales), informes y participación en las reuniones de la Comisión de la Verdad y la Jurisdicción Especial para la Paz, Federación Colombiana de Educadores (Fecode) y la Comisión de la Verdad capítulo jóvenes, que sostiene el hecho de “buscar un proceso que posibilite la transformación: hacer una movilización para transitar a un futuro. No queremos vender el pasado, lo que queremos es que jóvenes encuentren en la comisión un mensaje de futuro” (Ana Cristina Navarro y Juan Peña: Área pedagogía de la comisión de la verdad. Encuentro, 2020).

No solo los jóvenes quieren estar interpretados sino escuchados, esto es,

Qué podemos hacer y fortalecer la movilización desde las diferentes casas de la verdad con ecosistema-movilización comunitaria, social, no todos somos aptos, ni tenemos el talento para hacer todo... productores, visionarios, *history tellers*, sanadores, *viewers*[...] los roles dentro del ecosistema del cambio social (Ana Cristina Navarro y Juan Peña: Área pedagogía de la comisión de la verdad. Encuentro, 2020)¹¹

⁵ <http://www.indepaz.org.co/pacto-reconstituyente-o-crisis-destituyente/>

⁶ Comunicados por Colombia Clacso, 2021 <https://www.clacso.org/clacso-x-colombia/>

⁷ Seguir Pueblos en Camino: <https://pueblosencamino.org>

⁸ Seguir Wola <https://www.wola.org/es/>

Nuestra mayor riqueza es nuestra condena de la mayor pobreza son tantas los intereses en nuestros territorios que vienen e invaden con miles de proyectos, dicen productivos, y muchos se la creen.

mapas y coincidencias:

Desde que se implementaron las normas aislamiento social, por los menos 20 defensores y defensoras han sido asesinados en Colombia, y muchos otros han sido amenazados, hostigados o heridos por grupos armados ilegales en Honduras, especialmente por las fuerzas paramilitares asociadas con empresas extractivas. Unos [84 defensores](#) y líderes sociales han sido asesinados en Colombia desde el 1 de enero de este año.

<https://www.wola.org/es/2020/05/organizaciones-istan-colombia-honduras-protoger-comunidades-grupos-armados-pandemia/>

⁹ <https://pazificopedia.blogspot.com/p/cartas-gaidepac.html>

¹⁰ Ver videolibro Genealogías de historia viva <https://pazificopedia.blogspot.com/p/videolibros.html>

¹¹ <https://consultajovenesporlaverdad.comisiondelaverdad.co>

Indagar por las preguntas de la consulta para niñas y jóvenes: la verdad nos une. <https://consultajovenesporlaverdad.comisiondelaverdad.co/#uael-video-gallery-3a4d4c9-1>

En dicha participación se sugería realizar el mapa de juvenicidios, ubicando las tramas de la guerra, no solo de bandos, más bien de las raíces que siguen despojando los territorios, las posibilidades de vida para las generaciones humanas y más que humanas, un mapa que se esboza en el presente texto.

Críticas y desesperanzas frente a la institucionalidad: la apatía y la antipatía por parte de la juventud frente al sistema político

Allí viene la justicia-injusta, la impunidad frente a las masacres y los juvenicidios no son un síntoma ni una consecuencia de la guerra. Las ‘tanatopolíticas’ del desarrollo indican una guerra recurrente, naturalizada y de baja intensidad como la raíz de un sistema que engrana masacres, ajusticiamientos y formas militarizadas del control para la acumulación extractivista, clasista, racista y juvenicida.

El descrédito frente al sistema político por parte de los jóvenes no es un asunto nuevo, en esta segunda década del siglo XXI, mediados de los 80, veíamos en el informe de la Cepal las condiciones estructurales inviables a partir del análisis sociológico desde la juventud en Colombia. De este modo, Rodrigo Parra Sandoval (1986) anunciaba las condiciones de ausencia de futuro para los jóvenes¹², debido al modelo de crecimiento y desarrollo en el que se iban confinando e insertando en las ‘economías subterráneas’ (SANDOVAL, 1986, p. 81). En esta misma dirección, como lo plantea Sassen (2008, p. 11), vivimos un fenómeno de expulsión producido en las ciudades globales en las que a las generaciones más jóvenes termina condenándolas a las violencias, pero también vemos formas de acciones colectivas como rutas de posibilidades creadas frente a la miseria que ofrecen las megaciudades.

Por su parte, las filosofías y teorías propuestas por pensadoras de la afrodiáspora develan el entrecruzamiento entre etnia, género, clase (CRENSHAW, 1998), un tipo de racismo estructural y político al servicio de las blanquitudes (EXPRESARTE, 2020; CLACSO TV,

¹² https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11476/029081094_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

2021)¹³. Vivimos un sistema democrático al servicio de las políticas blanqueadas y las condiciones de precariedad, condenados a la reclusión y la delincuencia.

Un sistema de democracia racista o, como bien lo describe Angela Davis (2005, p. 20), un contrato social racial que performa el ‘ellos’ y no el ‘nosotros’ en la democracia liberal. Davis escribe desde sí misma una vida colectiva de la gente negra encarcelada y judicializada en EE. UU., dentro de la tradición de la narrativa negra de la esclavización. De allí que su resistencia, crítica desde el pensamiento afrodiaspórico, desmantela el complejo industrial carcelario y el racismo jurídico. Las leyes de libertad negras después de la guerra civil en el sur de EE. UU. las convierten en leyes de criminalización de la gente negra y racialización del castigo sus prácticas jurídicas; así lo afirma: “convirtieron a hombres negros libres en hombres negros criminales” (DAVIS, 2005, p. 10). En esta misma dirección,

[...] la comunidad Negra de Hunters Point se levantó en revuelta el otoño de 1966, después de que un policía blanco asesinara a Matthew ‘Peanut’ Johnson, un joven desarmado, vecino de aquel barrio históricamente Negro en San Francisco (ZINEDITORIAL, 2020, p. 18).

El racismo policial contra los jóvenes negros reaparece en los nortes y en los sures que se tramitan mediáticamente desde los conciertos de artistas al frente del sistema policíaco en Nueva York. Esto es evidente en el video *I Can’t Breathe* y las denuncias de las madres *Black Life Matters*, estableciéndose las más fuertes conexiones con la diáspora afrobrasileña, afrocolombiana, afroecuatoriana, y con lo que significa Haití, precursora de la libertad en América Latina. El genocidio estatalizado contra las nuevas generaciones no es un asunto fortuito, el estado de excepción recurrente y su propaganda política productora de una amnesia selectiva (NANDY, 2007), mediatizada por un poder empresarial y la producción de estigmas y odios entre partidos políticos que terminan por despolitizar las raíces de la violencia.

Testimonios de jóvenes en el encierro

En las líricas de los jóvenes en las cárceles de todo el país aparecen sus anhelos por liberar las calles y, al tiempo que se preguntan ¿qué será, qué será del futuro?, se plantean una

¹³ CLACSO TV. (2021). Descolonizar la memoria para sanarnos todos <https://www.youtube.com/watch?v=L8MPLADJVAo&t=23s>

desafío: “seguiremos con violencia o tendremos amor puro [...] necesitamos acabar con la corrupción, que entiendan que el mundo lo están robando”.

Rompiendo Muros (2021) es un programa radial en que aparecen las voces y relatos musicales realizados por los jóvenes privados de la libertad. Sus expresiones son un caso perdido al contraponer una apuesta por la expresividad y participación. Lejos de narrar sueños puros, sueños que salgan del poder militarizado, institucionalizado, de anhelar ‘ser alguien en la vida’ se les dice permanentemente que ahora mismo no son nadie, son sueños permeados por las prácticas discursivas oficializadas.

Las apuestas se convierten en abstractas cuando se dejan a las estructuras del poder los poderes indelegables, dichas prácticas discursivas atraviesan los sueños de cada quien, y pasan al extremo de dejarlas a su propio destino, cayendo en el discurso darwinista neoliberal. Los sueños tampoco se pueden concretar por islotes de colectivos. La profundidad de sueños colectivos en las filosofías de la calle, la realidad está es afuera, ‘ayudar a la madrecita’ y, como madres jóvenes, hacer realidad los sueño de sus hijos, que siguen siendo los pasos de las resistencias cotidianas que amplían los horizontes de lo político, sin el Estado benefactor al que aspirábamos. De este modo, ¿se están desubjetivizando las subjetividades ancladas al orden gubernamental? ¿Sus sueños y deseos están aún depositados en el Estado, y todos los rodeos de sus presupuestos para realizarlos? En las múltiples realidades contextuales de jóvenes en sus barrios, en los ríos, en las selvas, se están ‘construyendo otros presentes’, están emergiendo múltiples tejidos entre colectivos, entre pueblos, entre mundos que suturan los vínculos intergeneracionales, interpueblos, interluchas.

En el Movimiento de Crímenes de Estado en Colombia (Movice)¹⁴, desde hace 17 años confluyen 200 organizaciones de víctimas de todo el país para resolver específicamente la impunidad estatal, como las desapariciones forzadas, las ejecuciones extrajudiciales, los asesinatos selectivos y los desplazamientos forzados o destierros.

¹⁴ <https://movimientodevictimas.org/category/quienes-somos/>
<https://movimientodevictimas.org/category/noticias/>

La actuación por parte de integrantes de la Policía Nacional durante los días 24 y 25 de mayo del 2021, en la que arbitrariamente¹⁵ se detuvieron algunas personas de Movice capítulo Caldas, fueron realizadas durante el desarrollo de las exposiciones llevadas a cabo en el barrio Solferino y en el hall de la Universidad Nacional sede Palogrande de la ciudad de Manizales, además, sin los debidos protocolos y cuidados se retuvieron algunas piezas de memoria que hacían parte de la exposición.

Dichas propuestas comienzan instaurar preguntas que remueven las lógicas academicistas o meramente militantes o artísticas cooptadas por el Estado. La intersección y sutura que inspira el sentipensar enraizado con la diáspora afro, pueblos originarios del Abya Yala, artistas, académicos, conectados en las diferentes latitudes altersistémicas están creando un nuevo relato de lo político.

Las teorías de los pasos parten de la descolonización de la mirada, traen testimonios y narrativas visuales que indican, en las marcas de generaciones más jóvenes, que están poniendo el cuerpo frente a las arremetidas de las políticas infames. En este sentido, la ideologización tergiversa, desfigura y fabrica odios justificatorios de las detenciones arbitrarias. Por su parte, con suficiente evidencia empírica¹⁶, procesos autonómicos delatan con sus propias noticias, reiteraciones de un caso y otro, situaciones que pasan a ser una constante, una regularidad entre un territorio y otro.

Racismo y crímenes de Estado

En Colombia, con corte a octubre de 2021¹⁷, se han registrado 77 masacres en el año 2021, con 279 víctimas entre actores políticos y económicos (Indepaz, 2021), pero siguen su curso las políticas encaminadas al crecimiento a costa de los territorios de vida, del agua, del aire, que han implicado una movilización permanente por parte jóvenes ambientalistas. Hasta

¹⁵ <https://movimientodevictimas.org/exigimos-que-cese-la-persecucion-contra-el-movice-caldas-la-memoria-de-las-victimas-debe-ser-respetada/>

¹⁶ Fotografías, videos, cartas de denuncias, libros con testimonios y relatos que circularon durante el estallido social y movilización masiva de jóvenes en Colombia (Abril a Junio 2021 y seguimiento a las noticias de judicialización).

¹⁷ <http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>

el momento han asesinado 611 personas líderes y lideresas defensoras del medio ambiente (Indepaz, 2021)¹⁸.

El continuum que se visibiliza entre juvenicidios, infanticidios y feminicidios¹⁹ indica que la guerra es una estrategia de aniquilación de los vínculos comunitarios y estrategia del destierro. Las víctimas de falsos positivos son las madres que salen a borrar la impunidad, limpiar los nombres de sus hijos, huérfanos y hermanos en todo el territorio nacional²⁰. Lxs jóvenes masacrados coinciden con la constante de tener rostros afro, indígena, afrodescendiente y urbano-populares. Las masacres reportan menores de edad como principales víctimas, así por ejemplo, la Operación Orión en la Comuna 13 de Medellín²¹, las guerras instaladas en territorios ancestrales del Cauca, asesinan, reclutan y ejecutan jóvenes indígenas, haciéndolos parecer como guerrilleros²².

Además del juicio a comandantes individuales, es importante dismantelar el engranaje del sistema de muerte que relata la tiranía globalizada y particularmente leída en las consecuencias directas del estado de cosas, en la vida de la gente, las regularidades en el tiempo, testimonian una dictadura encubierta, asimismo, las alianzas entre ejércitos, gobiernos de

¹⁸ Es importante anotar que en territorios ancestrales, guardia cimarronas, guardia indígena está compuesta principalmente por hombres y mujeres jóvenes que acompañan y custodian los ríos “332 son indígenas (custodios ancestrales de la madre tierra), 75 son afrodescendientes miembros de consejos comunitarios protectores del territorio, 102 son campesinos defensores de territorio, 25 son líderes activistas ecologistas y 77 campesinos miembros de Juntas de Acción Comunal que se han caracterizado por la defensa de su territorio” <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/09/L%C3%ADderes-ambientales-asesinados-desde-la-firma-del-acuerdo.pdf> En Colombia se presentan más de 152 conflictos ambientales por megaproyectos minero-energéticos ver los documentales en territorios ancestrales en el pacífico colombiano y el valle geográfico del río Cauca. <https://pazificopedia.blogspot.com/p/genealogias-de-historia-viva.html>

¹⁹ <https://noticias.caracol.com.co/colombia/doloroso-cara-a-cara-entre-familiares-de-victimas-de-falsos-positivos-y-militares-implicados>

²⁰ Los hallazgos de la Justicia Especial para la Paz (JEP). Denuncian entre 2002-2008 6999 Falsos Positivos <https://movimientodevictimas.org/sites/default/files/Las%20v%C3%ADctimas%20y%20la%20sociedad%20exigen%20que%20Montoya%20Diga%20La%20Verdad.pdf>

Las víctimas y la sociedad exigen que Montoya diga la verdad <https://noticias.caracol.com.co/colombia/doloroso-cara-a-cara-entre-familiares-de-victimas-de-falsos-positivos-y-militares-implicados>

²¹ Para darse cuenta del contexto desde la interpretación de jóvenes ver y escuchar Comando élite de Ataque (2002) Amargos recuerdos <https://www.youtube.com/watch?v=GbT6JPuoYIY>

<https://www.elespectador.com/colombia/medellin/medellin-resiste-articulo-205696/>

²² <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/documental.html>

centro-derecha y centro-izquierda en connivencia con la masacre, el despojo y el empobrecimiento intergeneracional en Colombia²³.

Detrás de las cifras de muertes y masacres de jóvenes

El colapso del sistema político de las democracias representativas son visibilizadas especialmente para la visión de futuro en las generaciones más jóvenes, humanas y no humanas. Las periferias y contextos asociados a la precariedad, vagabundeo, pobreza abstracta, desde una versión del mundo que imputa indicadores específicos traídos del lenguaje económico. El neofascismo racista impera en territorios de vida en Colombia en época del aislamiento de una guerra contra los pueblos, contra los territorios de vida.

Así, por ejemplo,

El 11 de octubre de 2020 asesinan cinco jóvenes negros, todos menores de edad, habitantes del distrito de Agua Blanca, Los niños de Llano verde que estaban elevando cometas en el cañaduzal del ingenio Pichichí. Josmar Jean Paul Cruz Perlaza (16 años), Leider Cárdenas Hurtado (16 años), Luis Fernando Montaña (15 años), Álvaro José Caicedo Silva (15 años) y Jair Andrés Cortes Castro (14 años). El militarismo y paramilitarismo y las masacres sistemáticas juvenicidas-infanticidas hacen parte de la estrategia de aniquilación de pueblos y culturas y sus nuevas generaciones (Comunicado de mujeres del Chontaduro, y Organizaciones en la red de Oriente de Cali, 2020)²⁴.

La ideologización es parte de la estrategia; la fuerza pública sostiene que en los pueblos se encubren las guerrillas, y con este argumento justifican por los medios de comunicación la muerte de indígenas y afros. Los órdenes neofascistas sostienen un maniqueísmo mediático que divide el mundo en legalidad e ilegalidad, que aclama más Estado y más recursos para redistribuir y solucionar los problemas sociales sin cuestionar las prácticas extractivistas y neoextractivistas, independientemente del partido que sean.

²³ Así por ejemplo, las formas en que se enmarañan guerrillas y ejército en el caso de Tacueyó en resistencia por la vida (10 años de impunidad). Tacueyó en resistencia por la vida. Por el Colectivo Minga del Pensamiento, Valle y Cauca, Colegio la Tolda y comunidad de Tacueyó.

http://www.youtube.com/watch?v=Y_q_DvRCH30

²⁴ Comunicado mujeres Chontaduro (2020-2021) Jornadas contra el racismo así mismo, ver Clasco, GT Cuter, 2020)

En tiempos de pérdida absoluta de la legitimidad de los Estados nacionales-globales, la hiperestatalización del control, el estado de excepción generalizado, entran a los territorios con normas para concesionar las selvas, o apoyados por ejércitos legales e ilegales a masacrar en barrios, campos y selvas. Nos declaramos en contra de las políticas militaristas y represivas en Colombia. “Exigimos el cese de los asesinatos de líderes y lideresas, así como de jóvenes(as) integrantes de los pueblos negro e indígenas y criminalizados(as) en los territorios rurales y urbanos colombianos” (Comunicado GT Cuerpos, territorios y resistencias y Prácticas emancipatorias, metodologías decoloniales transformadoras, Agosto, 17, 2020).

Casi un año después,

El 28 de abril de 2021 por las fuerzas policiales y paramilitares al servicio del Estado, con los atentados a la vida evidenciados en por lo menos 2110 casos de violencia por parte de la fuerza pública, 362 víctimas de violencia física, 1055 detenciones arbitrarias de manifestantes, 442 intervenciones violentas en el marco de protestas pacíficas, 30 víctimas de agresiones oculares, 133 casos de disparos de arma de fuego, 16 víctimas de violencia sexual y 3 víctimas de violencia basada en género. Es doloroso entender que cada hora que pasa crecen las víctimas de la brutalidad policial (CLACSO, 2021).

La Justicia Especial para la Paz (JEP) reporta 6402 falsos positivos ocurridos entre 2002-2008. El Centro de Memoria Histórica y los archivos de organizaciones sociales indican el patrón juvenicida y macrocriminal que se repitieron de forma muy parecida, esto es, en jóvenes entre 25 y 35 años, sin descartar las niñas y niños encontrados en todo el país²⁵.

Paramilitares, militares, narco-militares, guerrillas se empeñan por mantener el capitalismo feminicida (PALACIOS et al., 2016), una disputa no meramente por la distribución que, desde la perspectiva ancestral, hace referencia a una lucha por la defensa de la vida frente al despojo abierto y el destierro como mecanismos de acumulación. Las múltiples mafias: mafia política, los carteles de las drogas, los monocultivos de todo tipo de coca, caña, palma africana, barcos pesqueros, instalación de represas, indican una guerra producida con la complicidad

²⁵ <https://youtu.be/gW1G06NxAas>

entre actores económicos y políticos²⁶. De allí que, frente a las masacres en los cañaduzales, las mujeres de la Casa Cultural el Chontaduro, en estudios propios están develando y desenmascarando las tramas de la violencia, ¿a quién le duelen nuestros hijos? (2020-2021). Las madres están desnaturalizando y denunciando las conexiones de la violencia. Los jóvenes de Llano Verde y las múltiples formas de visibilizar pueblos de la tierra, tejidos entre colectivos y gentes del común, en sus sentidos comunes, continúan re-existiendo frente a las múltiples recolonizaciones padecidas históricamente. Sus historicidades concretas ejemplifican las formas sencillas y cotidianas en que mantienen la vida no gracias, sino pesar del Estado y los derechos.

Crímenes de Estado desde las víctimas del desarrollo

Es importante anotar que en los territorios de vida y re-existencia las formas de organización en el cuidado del río, la siembra campesina y urbana en policultivos, indican la abundancia y buenos vivires de resistencias ancestrales. Como narra el mayor Luis Enrique Dinas, convocado en el encuentro autonómico del Colectivo Sentipensar Afrodiaspórico (2015): “Teníamos todo acá en el Valle geográfico del río Cauca; abundaba el cacao, la comida pero con leyes fueron invadiendo el Valle y nos fueron arrebatando las tierras” (Dinas Encuentro Colectivo Sentipensar Afrodiaspórico, 28 de octubre de 2015). En los territorios del valle geográfico del río Cauca, en la Salvajina, lxs más jóvenes anhelan reimaginar sus paisajes de vida y abundancia antes de la llegada de la represa, como la denominan: el espejismo y la ‘salvajada’, e interpelan por la liberación del río. Así lo expresan:

Hoy vivimos con las migajas que nos cuentan nuestras mayores, perdimos la identidad cultural como negr@s, ahora no podemos hacer paseos de olla, ni sabemos de la vivencia cultural entre vecinos de la

²⁶ “En esa fase se da la mayor escalada de la guerra, la alta intensidad de las confrontaciones, el mayor gasto y seguramente los mayores costos humanos” (Gastos de la Guerra, p. 8)... se pueden distinguir el periodo 1948-1958 que puede llamarse de guerra civil y dictaduras, y el periodo 1958-2016 de guerra contrainsurgente y conflictos armados. Y en este último periodo la primera fase es una guerra de baja intensidad hasta 1977, la segunda de media intensidad hasta 1994 y de alta intensidad y escalamiento desde 1994 a 2014...*En los noventa se combinan todas las guerras, la del narcoterrorismo, con las de insurgencia y contrainsurgencia -incluido en paramilitarismo- y la mal llamada guerra de las drogas. El nuevo siglo se inicia bajo el signo de la guerra mundial antiterrorista. El papel de Estados Unidos es más importante en la guerra interna de lo que indican las cifras*” (Indepaz, 2016, los gastos de la guerra, p. 9) (Indepaz, Gastos de la Guerra, p. 8). <http://www.indepaz.org.co/portfolio/los-gastos-de-la-guerra/>

otra orilla del río. Por eso pedimos que se abran espacios para recrear memoria ancestral con nuestr@s mayores. (Yuliet Lucumí, representante de jóvenes, CCPLI La Salvajina, 1 septiembre 2014).

La afectación en la vida de niños, jóvenes, ancianos, hace parte de la memoria histórica por recontar, una memoria colectiva intergeneracional que posibilita figurar presente y futuro posibles. Las comunidades reclaman lo que la ecología política sustenta: **no hay justicia social si no hay justicia ambiental**. Las formas de vida ancestrales no supeditan las relaciones inter-vivientes a la representación económica del mundo, para las comunidades-pueblos en resistencias ancestrales parten de experiencias y testimonios que van más allá del individuo y un tiempo específico en la historia, las vidas intergeneracionales como pueblos dan testimonio de esclavizaciones, despojos vividos como persona-pueblos y sus lugares de luchas.

En este mismo sentido, las luchas por lxs renacientes (Mujeres en defensa de la vida y los territorios ancestrales, 2014-actuales) denuncian las formas maquiavélicas que se instalan en el Estado para dividir los pueblos e insertar las políticas de Estado para la aniquilación de la vida de las nuevas generaciones humanas y más que humanas. En tiempos neofeudalistas arrasan con los pactos construidos por las luchas de los pueblos, por ejemplo, la ley que proteja los territorios comunitarios, las garantías de la consulta previa y consentimientos previos, libres e informados. Lo que implicará detener todos los desalojos y operativos represivos contra la tierra, contra la vida, contra los pueblos, descriminalizar las protestas, desracializar los gestos sutiles de las políticas de desarrollo para frenar las violencias sexistas, de género y generacionales en las comunidades.

Las jóvenes, muertas, empobrecidas, abusadas y racializadas

El 21 de junio 2020 un grupo de soldados abusaron sexualmente de una niña de 12 años, perteneciente a la comunidad emberá katío del resguardo Gito Dokabú en el departamento de Risaralda. La niña de Riosucio terminó acusada de ser ella responsable por lo que le hicieron, ya que ella se reunía con los soldados y los seducía, que por tal razón no era violación sino abuso. En medio de la profunda impotencia se nos imponen urgencias inesperadas para reinventarnos la vida, buscar estrategias de mapeos en la geopolítica de muerte juvenicida, etnocida, feminicida, culturicida, ecocida infanticida, y establecer las conexiones que los

medios ideologizados crean confusión, domestican la mirada, desensibilizando sistemáticamente a las audiencias televisivas frente a la muerte racionalizada, audiencias desprevenidas que terminan por justificar, ser colaboradoras y cómplices del exterminio.

Santander de Quilichao, una de las ciudades del Cauca con mayor confluencia pluriétnica en Colombia, reporta 314 menores asesinados por el Estado que han sido pasados como bajas en combate. Los ecogenocidios, una articulación conceptual entre el “*genocidio, etnocidio, ecocidio y destierro histórico*” (ARBOLEDA, 2019, p. 94)²⁷ tienen rostro afro y juvenicida²⁸: Las formas de racismo que se perpetúan para los pueblos afrodescendientes, especialmente, en los últimos informes de la JEP, el valle geográfico del río Cauca y Pacífico colombiano ocupan los primeros lugares de destierro, desplazamiento forzado. Particularmente, Ojulari y Cuero Campaz (2021) realizaron el análisis sobre el Paro Cívico Nacional de 28 de marzo a junio 2021 desde un enfoque étnico-racial, en particular en Cali, capital de la resistencia, distinguida como la segunda ciudad de América Latina con mayor población afrodescendiente. De los 51 homicidios registrados en el país entre el 28 abril y 18 de mayo por Indepaz (2021)²⁹, 39 ocurrieron en Cali y Yumbo, es decir, el 76 % de las muertes, según lo documentan Ojulari y Cuero-Campaz (2021, p. 3).

De acuerdo con el Conpa, a pesar de la abolición de la esclavitud se mantiene el racismo estructural para las comunidades negras, y la posibilidad de vida de las generaciones más jóvenes en Colombia cada día es más incierta (Renacientes, 1994-actuales)³⁰ son las políticas de reparación de deudas históricas y los racismos estructurales, destierros y despojos del presente.

La reglamentación de artículos 25; 31; 52; 55 y 59 de la Ley 70 de 1993, aún sigue pendiente; si bien los pueblos han creado los mecanismos y batallas jurídicas sobre el enfoque

²⁷ “En Colombia se tiene como antecedente un fallo por genocidio correspondiente a la matanza de los menores de edad pertenecientes al sector popular de la ciudad de Medellín, en el barrio Villa Tina, en diciembre de 1992, con la sanción a funcionarios de la Policía Nacional como autores, por parte de la Procuraduría Delegada para los Derechos Humanos. Con mucha claridad hasta el 2006, en pleno desarrollo del fratricida Plan Colombia, no había criterios conceptuales que reconocieran las realidades socioculturales para la aplicación de la noción de genocidio” (Arboleda, 2019, p. 95).

²⁸ <https://codhes.wordpress.com/2021/05/21/cali-informe-preliminar-expone-practicas-racistas-de-la-policia-de-colombia-durante-el-paro-nacional-y-advierte-frente-al-riesgo-de-genocidio/>

²⁹ Ver informe final actualizado (Indepaz, 10 de septiembre 2021) <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Indepaz-corrección-final.pdf>

³⁰ <https://renacientes.net>

étnico-territorial y funcionamiento de un estado plurinacional con interlocución, que supuestamente ha ampliado los significados constitucionales y la democracia, siguen siendo normas de papel y de racismo jurídico.

La patética esquizofrenia jurídica se evidencia cuando se concesionan territorios para los meganegocios (empresas mineras, biocarburos, hidroeléctricas) entre los múltiples territorios confinados y minados en Colombia, valga resaltar dos ejemplos que recurrentemente salen en las noticias nacionales: la minería de carbón más grande del mundo, Cerrejón, invade, despoja y aniquila el bioterritorio de vida en la Línea Negra.

4.770 niños muertos en la Guajira reporta Sandra Guerrero en El Heraldó del 15 de octubre de 2018, como consecuencia derivada de los grandes negocios productores las hambrunas, la desnutrición y muerte de niñxs, también en el Chocó y en el bioterritorio del Pacífico colombiano. Encuentros en vivo de las comunidades denuncian la violencia institucional y racista, y otras violencias derivadas del supuesto desarrollo, contra mujeres y niñas negras.

Las entidades de cooperación, las ONG y sus lenguajes institucionales, siguen los lenguajes institucionales, las guías de justicia propia. Por su parte, las mujeres del PCN (2021) a partir de los conocimientos y los saberes ancestrales, la sistematización de los conocimientos de las mayores, los líderes, las jóvenes que están transición colectiva, señalan al Estado colombiano como el principal violador.

Las experiencias de violencias frente a las mujeres, las comunidades negras tienen que ser un lugar seguro para niñas y mujeres. Cuidados ‘psique’ (o espirituales) y protocolos que permiten identificar las formas de chistes, sutilezas de las violencia machista institucionales, callejeras, al interior de los movimientos, que terminan siendo cómplices de la negación del futuro y de las posibilidades de soñar de niñas y mujeres negras, y desde ellas a todas las mujeres que sufren discriminación, empobrecimiento y cualquier forma de violencia patriarcal³¹.

³¹ IV Informe ¿ProtegerNOS del Estado? Reconociendo al Estado colombiano como organizador central de la violencia que oprime la vida de las mujeres y niñas negras. <https://www.facebook.com/Vig%C3%ADa-Afro-104569875325858>

Contaremos con la presencia del Equipo de Documentación VigíaAfro

#ProtegerNOSDelEstado #VozDeMujerNegra #ViolenciaSobreLosCuerposDeLasMujeresNegras

“Protegernos del Estado”, “a mi hijo lo mató un policía”, son expresiones recurrentes en el diario de las comunidades afectadas.

La revisión del seguimiento de cifras, voces y testimonios en medios libres, contrastan las cifras oficiales y los censos realizados por las organizaciones sociales y cuestionan los artículos de reflexión sobre la coyuntura y discusiones partidistas en el Senado de la República. Los crímenes de Estado tienen nombre, se llaman proyectos del desarrollo, apoyados con la complicidad de las leyes recolonizantes. Despojan con papeles y con normas del progreso la civilidad y el desarrollo para la acumulación extractivista a sangre y fuego neofeudalista. Estas historias de la historia acompañados de textos, videos, lugares de realización e interpretación y vivencia en las violencias estatalizadas, señalan un Estado criminal cuando este ejerce macropoderes jurídicos, militares, paramilitares y empresariales contra la vida de las personas, pueblos, comunidades humanas y más que humanas, despojando y perpetuando la impunidad, priorizando la propiedad privada a costa de la vida.

Algunas apuestas desde los tejidos de esperanzas: nuevos mundos milenarios

Una de las emergencias teórico-políticas en las gestas propuestas por los tejidos entre pueblos, entre mundos, entre colectivos, consiste en cuestionar el desarraigo de las juventudes como un asunto fortuito, sus diferentes historicidades están ancladas a territorios, destierros y expulsiones que permiten comprender la muerte de un sistema democrático al servicio del modelo de acumulación, consumo indiferente o resignado a la catástrofe y extinción de la vida y de los sentidos.

Mientras las esperanzas se descolocan del Estado, también se están transfigurando procesos de transformación que entretejen pequeños colectivos como modo de desestructurar las estructuras dadas por sentado. Encuentros, aprendizajes en medio de desencuentros, están creando acontecimientos y formas de resolver la vida en el día a día. Aprender juntos el cuidado mutuo en la defensa de los ríos, el cuidado de semillas nativas, la siembra de policultivos, custodia de abejas, sanaciones y cuidados de la vida en ollas comunitarias, las marchas para derrocar el sistema productor de injusticias, son formas de mantener la vida en la pandemia y en la cotidianidad del diario vivir.

<https://www.facebook.com/104569875325858/posts/122780456838133/?d=n>

Performances, cantos, representaciones, videos, informes, denuncian e indican responsables, actores, espectadores, juegos y maniobras del poder que quedan al descubierto, y todas en tejidos singulares y en la pluralidad que hace lo colectivo, están permitiendo desnaturalizar la muerte y la pobreza como asunto abstracto y del propio destino.

En el estallido social de pueblos, especialmente colectivos de jóvenes, visibilizaron las rupturas de órdenes fascistas con grupos de jóvenes feministas, ambientalistas y artistas, y barrios completos que fueron testigos de los abusos de poder. Las madres de sectores populares salieron a marchar y cuidar a hijos propios y ajenos, mantuvieron la olla, las casas de sanación para protegerlos de los Escuadrones Móviles Antidisturbios (ESMAD), dando testimonio a prácticas de despatriarcalización, desmilitarización y desestatalización del poder que tortura jóvenes, viola mujeres. Lo político no se reduce a la institucionalidad política, las pequeñas revoluciones concretas de la vida cotidiana están posibilitando, en este momento histórico, desestatalizarnos, en estos no nos interesa tomarnos el poder sino desmantelarlo.

Comunicadores populares desmantelan la violencia contra la movilización de los jóvenes de la primera línea en todo el país. Comunicaciones y editoriales propias están develando las verdades que las institucionalidades ocasionan y no logran reparar, y la tergiversación de las noticias y del sentido común aparece cuando, en lugar de analizar el sistema de muerte policíaco en todos los gobiernos, ve en individuos policías, jóvenes en guerra con los supuestamente vándalos, jóvenes de la primera línea con sus madres poniendo el cuerpo en una guerra civil en desventaja. Veamos el siguiente registro:

Madre mía:

Esta noche saldré a las calles de una ciudad consumida por la ira y el odio, esta noche la efervescencia de los hechos reclamaron mi voz para gritarle arengas a los asesinos de la patria, sí madre, a esos que alguna vez yo vi con respeto y admiración, a esos que con el pasar del tiempo fueron construyendo en mi ser ese fastidio que hoy me hace verles como enemigos... Esos mismos que se escudan tras el "DIOS Y PATRIA" ... apuntan contra el pueblo... fuerza antes que la justicia [...] No madre, no conocía a todos los que han caído apenas sé de ellos que eran jóvenes como yo [...] no me pidas que no salga, yo también escucho los disparos y huelo la sangre en el ambiente, la imagino correr por el borde del andén en busca de alguna alcantarilla, perderse en la falta

de empatía de Colombia y llegar al océano de desinformación creado por los medios, esos medios que te mienten madrecita...Apaga ese televisor y asómate a la ventana... debo estar en la realidad, debo luchar en ella y no perderme en callejones del conformismo...Ellos mis compañeros vándalos que son los que ahora veo con respeto, son los que quiero seguir y son con los que quiero luchar o caer si así fuera.

¿Que por qué les llamo vándalos? No se madre, así les dicen todos; y yo creía que vándalo era el que robaba madre, el que esperaba la oportunidad para llenarse la jeta de mermelada, y limpiarse las sobras con el dinero para los pobres, pero a ellos les llaman políticos, doctores, ministros y presidentes; y si a ellos se les derrumbó un puente y se les agrietó una represa, no creo que unos cuantos edificios les importen, pero creo que hay que dejar un mensaje para las futuras generaciones.

Sí madre, hay que quemar los CAI pues allá solo violan, matan y torturan, si esas paredes representan esa institución, yo las quiero demoler...

No llores madre, que, si mi cabeza ha de recibir el metal caliente escupido por el arma que el libertador les pidió no apuntar contra mí, yo la recibo sin miedo; miedo deben sentir ellos porque la alcantarilla ya rebosó y mi sangre no será ignorada, no moriré entre callejones, no moriré solo, ¡moriré como vándalo en la avenida grande!

Los poderes que se tejen en microrrelatos de dramas en coincidencia, desmantelan la impunidad y dan vida a los mandatos de los pueblos del mundo, desde los comités de solidaridad con las mujeres de Kurdistán, los tejidos de mujeres de la diáspora afrodescendiente en denuncia de las muertes de sus hijos en manos de las policías, la participación en comunicados de las mujeres en lucha convocado por las zapatistas, en el que corren las voces **por un solo no y muchos sí, y no tomarnos el poder, sino transformarlo.** De este modo, organizarse sin Estado, poner límites a cualquier campaña política y mantener la fuerza a pesar de las arremetidas permanentes del Estado, la guerra contra la tierra como guerra contra los pueblos (Colectivos, Pueblos, comunidades en resistencias, Botero, Alves, Palermo, Leyva comp. 2019).

Tejidos de colectivos, redes y acciones colectivas alter-urbanas, objeciones de conciencia antimilitaristas, ponen al descubierto las marañas del megamodelo de desarrollo, y los discursos justifican masacres, envenenamiento de ríos, monocultivos, hidroeléctricas y otras formas de amputar las posibilidades de vida en territorios de abundancia.

Las memorias de los cuerpos de ausentes-presentes desmienten el sistema que se sostiene con promesas de cambios estructurales. La pinta de murales, carnavales, danzas, cantos, libros, escribanías colectivas, testimonios audiovisuales, vislumbran un sentido político en la vida cotidiana que desestructura las estructuras de poderes abstractos y apropian políticas mediatizadas de manera autonómica, que concretan pasos de autodeterminación en barrios, veredas y selvas.

Reparaciones propias están desinstitucionalizando las estructuras y creando tejidos de autonomías colectivas como una de las tareas principales, que procura en des-subjetivar, desgubernamentalizar las subjetividades en sus aspiraciones y esperanzas en un orden justo, abstracto y patriarcal.

Desmantelar el modelo que controla e impone muerte y despojo no solo contra jóvenes sino con el empobrecimiento y aniquilación generacional y de quienes ponen en duda sus estructuras. Ya lo habían anticipado las generaciones más jóvenes, no meramente marginadas sino también que han creado mecanismos de marginación del sistema. Uno de los comunicados construidos en el tejido de colectivos bioterritorio Kumanday y compartido en Cali, capital de la resistencia sostiene:

¿Para qué paramos? No queremos darle más respiro al Leviatán³²

Desde los diferentes procesos, trayectos, procesos de investigación desde las acciones colectivas, desde una versión intergeneracional, lxs niños abriendo camino³³, los jóvenes de diferentes territorios y pluriversidades de a pie, como pueblos ancestrales, campesinos, urbanos, como académicos universitarios, maestros comunitarios, no queremos caer en la trampa de diálogos sordos, monoparadigmáticos, del juego de la ley hecha para violar, de los acuerdos

³² Apartes del texto realizado para la preparación del encuentro en Cali, documento construido para la asamblea con-versa Tejido de Colectivos Universidad de la Tierra bioterritorios Kumanday, la versión final de la propuesta colectiva está compilada por Natalia Giraldo-Jaramillo, julio 7 de 2021; ampliando los imaginarios de mundo más acá de lo que nos pinta el Estado, el mercado, el patriarcado.

³³ Encuentro realizado por el Colectivo Creapaz con la comunidad en la vereda la Aurora, Cuchilla de los López, Pueblos en Camino y colectivos participantes del tejido en Universidad de la Tierra Caldas y suroccidente colombiano.

postergados e incumplidos a través de los años, de las sentencias que no respetan ni honran la palabra.

No queremos dar más respiro al Leviatán, al orden que perpetúa la colonización y la ley del despojo, la corrupción estatal y su engranaje (independiente de los partidos políticos que sean). Lxs mayores participaron en diferentes encuentros formales institucionales desde la Constitución del 91, en la promesa constituyente en que participaron jóvenes, mujeres, pueblos, plasmaron nuestras esperanzas en un nuevo contrato social. Hemos construido herramientas jurídicas que nos permiten defender luchas históricas como luchas jurídicas, creyendo en la refundación del Estado, no obstante, muchas de las leyes que promulgamos pasaron a ser el juego jurídico para mantener el sistema de injusticia, la impunidad, el enriquecimiento de los gobernantes y las clases que mantienen los imaginarios de dominación.

No queremos más poder delegado y esto no significa lo mismo que privatizar el poder, no queremos tampoco el modelo de capitalismo de Estado que en nombre de gobiernos de centro, derecha e izquierdas, mantienen el (neo)extractivismo de rentas, de pensiones, de la tierra, el agua, los cultivos, las semillas, las piedras, los metales.

Hemos venido haciendo vigilancia al sistema de vigilancia. Seguimos sus indicadores de bienestar centrados en el crecimiento del PIB a costa de la vida toda.

Nuestro pacto es romper con la perpetración de la violación y la impunidad que mantiene el sistema de salud, educación, vivienda, etc.

Somos objetores de consciencia, objetores culturales, mujeres acuerpadas con las generaciones más jóvenes que están convidando un espíritu de época de transformación profunda de un orden extractivista, desarrollista y perpetrador de la violencia y el empobrecimiento, a las asambleas que se viven en los barrios, los pueblos, los ríos concretando.

Los mandatos estamos caminando, que vigilamos y por los que trabajamos desde las ciencias, filosofías, tecnologías de milenarias, campesinas y de las ciencias de Occidente al servicio de la vida. Si hacemos unos pequeños cálculos podría resolverse el déficit fiscal si afectamos los sueldos de los congresistas, las inversiones para la guerra. ¿Cómo resolvemos la impunidad? ¿Cómo desideologizamos los medios de comunicación? ¿Quién se responsabiliza de la construcción de imaginarios de odio y autoritarismo que están fundando para mantener los lugares de poder putrefacto?

Nuestras exigencias mientras encontramos las maneras de romper con el engranaje del Leviatán: transiciones del Estado abstracto del control a la concreción de formas de buenos vivires contruidos en asambleas, como políticas generacionales humanas y más que humanas.

Resolver la corrupción en todos los niveles políticos y las leyes que favorecen los meganegocios del Estado corporativo y las leyes del despojo. Omitir salarios a congresistas, construir cargos y encargos rotativos, suspender cualquier proyecto que perpetúe el modelo de desarrollo a costa de la vida, la tierra y el empobrecimiento de la gente; abolir la democracia representativa y sus vicios a partir de la creación de comités responsables delegadxs, con encargos rotativos y comunales al servicio de las políticas de vida, abundancia en cada territorio habitado; reparar las injusticias básicas: dar cuenta y resolver de manera concreta las formas de empobrecimiento en las comunidades y las nuevas generaciones; cumplir los acuerdos de paz con enfoque étnico-territorial, campesino y alter-urbano más que crecimiento para el consumo, favorecer los diseños ecociudadanos; respetar la relación inalienable tierra, pueblos, territorios de vida; atender las interpelaciones concretas y ejemplares como las organizaciones de las víctimas de la guerra; los movimientos socioambientales en los diferentes bioterritorios que obvие tramitologías de los innegociables como el agua, los ríos, los glaciales; asumir los modelos emergentes de creación de alternativas a los currículos que rompen con los sistemas al servicio de las políticas de muerte y de desarrollo hacia procesos de investigación, publicaciones, creaciones de sistemas científicos y curriculares al servicio de la vida. Creación de lugares de aprendizajes con desempeños trimestrales en las elecciones, gustos, formas de vida que quieren las personas en cualquier nivel de formación, con titularidades homologables, respetadas de todos los saberes, conocimientos y poderes al servicio de la vida, la alegría y las autonomías; poner límites a la producción y crecimiento porque son contraproducentes para la vida: hidroeléctricas, agroindustria, monocultivos, fomentando policultivos, soberanías alimentarias, de las semillas, medios de sanación y recuperación de plantas medicinales, medicinas alternativas al sistema de salud; visibilizar en un sistema monitorizado con un tribunal virtual y cuentas claras en las inversiones estatales; romper con la reproducción de lógicas sujetas a la *matrix* de dominación legalidad-ilegalidad, certificaciones que incrementan las brechas sociales y se rigen por la megaproducción, certificación de semillas transgénicas, megaindustria alimentaria. Esto implicará crear un sistema de cuidado de plantas medicinales, despenalizar los mal llamados cultivos de uso ilícito, y propiciar investigaciones a partir de

policultivos tanto de la coca como de la marihuana, el café; resolver deudas históricas y ecológicas: revisar planes que despojaron campesinos a partir del modelo de revolución verde que permeó políticas desde el café, la caña, la palma y los daños culturales, sociales y ecológicos que propiciaron; establecer las reglas de proporción en salarios, adecuar pagos por horas de trabajo desestratificadas y deselitizadas independientemente del oficio que realice; crear espacios de aprendizajes libres en los que los estudiantes aman aprender para la defensa de la vida personal, colectiva, comunitaria, que posibilite profundizar con rigor y belleza lo que se hace; crear altersistemas interdisciplinarios e indisciplinarios que permitan la convivencia, la construcción de redes afectivas y comunitarias de sanación al interior de las regiones; construir un sistema penal que juzgue y obligue la reparación de daños causados, tanto como a las personas como a los sistemas que están perpetuando los daños; cuidar, cultivar el circuito de economías para la vida, economías campesinas, ancestrales, de policultivos; resolver las deudas históricas de colonización, racialización, sexismo, elitismo en cualquier ámbito de la sociedad; penalizar la falsa propaganda y la propaganda política oportunista y mediática.

Procesos de globalizaciones alternativas: tribunas de visibilización mediática

Los gestos racistas que transmiten los medios de paga como la ideologización del conflicto y el ciborg-extractivismo en territorios digitales del campo y las ciudades, y la nueva realidad mediática juvenil (sus categorías @, #, B), son una nueva estrategia del capital del control; nos cambiaron el mundo, la masificación del capitalismo corporativo ciborg (una nueva forma de recolonización del capitalismo-desarrollismo de la ciborg-civilización mundializada), como lo vemos en los territorios ancestrales, devolviendo, descolgando las torres de ‘Claro’ (que llegan a ofrecerse como regalos envenenados a los territorios).

Paradójicamente, en medio del liberalismo, se libera la comunicación. El cambio de la sociedad de herramientas a la sociedad de los sistemas crea otras cercanías. No son suficientes las cartas, los archivos comunicativos traen consigo otras formas del encuentro, cómo se encuentran hoy los jóvenes.

Los juegos vertiginosos, rápidos y sin análisis, pasan a ser fondos de datos, con análisis electrónicos en los cuales se puede manipular y distorsionar la información; los algoritmos son los que, en términos técnicos, permiten la recopilación y la transformación; los capitalistas de las plataformas, y esa es su gran misión, se quedan con los datos de las fuentes para hacer

análisis y convertirlas en estrategias concretas de intervención y de mercado, y ahora los sujetos son la oferta para la demanda. Vivimos en un mundo muy automatizado, controlado, que interfiere en las libertades individuales a partir de las libertades de las grandes corporaciones que pueden acceder a la vida privada de la gente y pueden condicionarse comportamientos, gustos y conductas de voto. Al mismo tiempo, las redes³⁴ **aparecen como una fuerza de contrapoderes que desestructuran las estructuras**, pareciera que las redes que circulan en los megapolios capitalistas irónicamente se convierten en tribunales incooptables por los poderes del capital y del Estado, las redes terminan por ser la plataforma donde se ventilan los asuntos políticos que ya nadie podría esconder ni controlar.

La comunicación simultánea por redes tiene la posibilidad de desconectar las comunicaciones de los más poderosos neofascismos del centro-derecha como Trump, Bolsonaro y Uribe, y la utilización de sus medios sofisticados de paga para tergiversar la información, chuzar y manipular la opinión pública y la conducta electoral. Las estrategias fascistas engranan medios de comunicación del sector político o quienes sostienen sus programas con los programas del gobierno; de este modo, privatizan la información, restringen la crítica, así, por ejemplo, ver las noticias que cubren RCN, Caracol, El Tiempo, Semana, deformaron la información de manera reiterativa, intencional, con su sesgo político-empresarial.

En esta misma dirección, las autonomías audiovisuales de cineastas, radios comunitarias, noticias publicadas en redes con testimonios de videos y fotografías de la gente del común, se convierten en testimonios difícilmente refutables por las comunicaciones tradicionales.

Suturando los tejidos intergeneracionales y socioterritoriales rotos sanamos de la impunidad con la tierra, entre colectivos y entre pueblos

³⁴Escuchar entrevista a Germán Rey en la coyuntura actual. <https://www.las2orillas.co/conversaciones12o/>

Los pueblos de la tierra con sus prácticas de auto y co-determinación siguen ampliando los significados de lo político desde el cuidado enraizado con la madre. Las políticas de vida y de esperanza han sido milenariamente contemporáneas en las urgencias y emergencias de los problemas del presente. Mientras tanto, seguimos vigilando la vigilancia, poco a poco desubjetivizándonos de las subjetividades desarraigadas y en aislamiento, auto-reconociéndonos en el lugar de enunciación y del hacer cotidiano los buenos vivires para todos los mundos, sin terminar nuevamente formateados a las lógicas disciplinares de intérpretes de las políticas y sus administradores.

Los términos, lenguajes, lógicas, paradigmas del colono, siguen enredándonos en trampas esquizofrénicas jurídicas, las cuales traicionan la polisemia de la palabra que honran los pueblos, antes que las normas de papel. Los estallidos socioterritoriales en América Latina, especialmente adelantados por las generaciones más jóvenes, cada vez más incrédulas de las institucionalidades estatales, de las ONG, y cualquier forma de las representaciones políticas, su apatía y antipatía³⁵, denuncian las mentiras que se amalgaman en el poder abrumador que mantiene tribunales de derechos humanos, y por otro lado, regula tratados nacionales y globales a costa de la vida humana y más que humana.

Las políticas de vida han posibilitado la existencia para todos los seres en los diferentes territorios más allá del Estado, el capitalismo y el patriarcado. Más allá de un pluralismo razonable de la modernidad y el todo vale subjetivista de la postmodernidad, caminar y crear el mundo desde y con las alternativas en pequeños tejidos, sub-alternatividades, plantea caminos posibles para todos los mundos.

Desinstitucionalización de las institucionalidades de la(s) competencia(s)

El engranaje económico-político en que operan los crímenes de Estado, las cifras oficiales de la guerra, los informes de movimientos sociales y organizaciones sociales, delatan la tiranía del despojo y empobrecimiento legalizados e institucionalizados, productores del sufrimiento de comunidades y territorios selectivos en Colombia. Por su parte, desde las teorías socioterritoriales en movimientos inter-generacionales, además de denunciar las

³⁵ Término acuñado por Martha Cecilia Lozano (2006-2009) Juicios, discursos y acción política en grupos de jóvenes estudiantes universitarios de Bogotá. (Tesis). Doctorado en Niñez y Juventud. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Cinde-Universidad de Manizales.

‘tanatopolíticas’ de las marañas que se configuran en un modelo productor de la guerra y la violencia, al mismo tiempo visibilizan algunas prácticas de resistencias cotidianas que están anunciando sentidos, solidaridades y autodeterminaciones singularmente colectivas como expresión de las ‘eros-políticas’, políticas de vida que interpelan **Ser** más que individuos, Ser entre y como pueblos con tierra y territorios de abundancia.

Es importante resaltar que las políticas generacionales transversalizan relatos descolonizadores, despatriarcales, más allá del extractivismo, el despojo y la aniquilación de la existencia, y están interpelando el lugar protagónico de la niñez, la juventud enraizada en territorios rurales y urbanos. Mantener los discursos de los derechos, continúa el juego y arma de doble filo, la ley colonial que despoja mientras sustenta defender con planes, proyectos y programas en medio de las atrocidades jurídicas que siguen causando, de manera patética, hambrunas, destierros, masacres, racismos estructurales en políticas de derechos desvinculados de la relacionalidad de la vida.

El lugar más íntimo y lo cotidiano de lo político, en lo impagable, lo innegociable, lo que no tiene precio, se evidencian prácticas teórico-políticas empáticas sentipensantes e implicadas en las vidas concretas que están cuidando las relaciones mundo-virtuales, desde formas de organización propias, desde quienes las hacen, las ejercen y no meramente en quienes las dicen, las formulan, las interpretan y las administran.

La guerra mediática tacha de vándalos a los jóvenes, los juegos, de allí los contenidos de libertad construidas desde las comunidades ancestrales para todos los mundos. Empalencarnos (en el sentido de asumirnos como ‘palenque’), es una de las propuestas autonómicas que retoman las resistencias milenarias frente a las prácticas de esclavización y exterminio desde los tiempos de esclavitud y que nos indican una ruta clara para enraizarnos todos. Más acá de aclamar por más Estado, indican con sus acciones autonómicas en redes, tejidos de colectivos, como prácticas de desgubernamentalización estatal hacia la configuración de políticas de vida en autodeterminación, en acciones concretas de la vida cotidiana.

Ante la perpetuación del crimen y la impunidad, las madres de los ausentes, los jóvenes en las calles, las denuncias públicas en redes y las prácticas concretas de solidaridad en la siembras urbanas, organizaciones barriales para el cuidado de niños y niñas, jóvenes enseñando a jóvenes, niños y niñas, indican la inversión de lo político de la mirada adultocéntrica al cine

barrial en que aparecen procesos de formación propia y nuevos sentidos para vivir. Desde allí, estas políticas generacionales no buscan tanto un reconocimiento del sistema jurídico-estatal sino, más bien, su descrédito por la evidencia de sus aberraciones militaristas, policíacas.

De allí que las alternativas al Estado nacen de las luchas subterráneas, virtualizadas, entre redes, que conectan tongas, mingas y tequios globales por la defensa del ser en territorios de existencia para todos los seres. La visibilización de los crímenes de Estado, crímenes contra las mujeres y las violencias estructurales, son parte de la tarea para no seguir insistiendo en el poder jerárquico y delegado. Así por ejemplo, desde el Tejido Global de Alternativas (GTA)³⁶ estamos visibilizando un nuevo relato que posibilita concretar formas de reparación propia y sanación del tejido socioterritorial, intergeneracional y el tejido con la tierra. Organizaciones autonómicas de poder comunitario están proponiendo otras maneras de dar vida a los sueños colectivos en resonancias entre historias inter-generacionales, inter-pueblos, inter-luchas, que traen múltiples verdades y horizontes de posibilidad de mundos que mantienen la vida en tejidos de solidaridad de orden planetario.

Cuando las instancias éticas y políticas no funcionan, el poder se impone con las armas y el autoritarismo-patriarcal (neocolonial, neofeudalista y neoextractivista). Por su parte, las formas de derrocar el poder autoritario consisten en aprender a resolver el mundo en múltiples tejidos de vínculos comunitarios.

Las propuestas que están emergiendo desde pluriversidades de a pie, jóvenes enraizados en barrios, con apuestas de artesanadoras, de activistas en ciudades, y la creación de espacios para celebrar la vida y la dignidad, defender las montañas, siembras de nieve, cosechas de agua, de montes nativos sin monocultivos, todas estas formas propias de ir liberándonos de las políticas gubernamentales. Vivir y experimentar la tierra y el territorio desde poder ritualizarlo y saber que, aunque en la tierra hay sangre también hay medicina, nos posibilita a narrarnos no solo desde esas historias de dolor, sino también desde las historias de dignidad y sanación de la impunidad.

La cocina, la siembra colectiva, el circuito de economías solidarias, son algunas de los caminos que están permitiendo realizar transiciones pluricivilizatorias frente a las desesperanzas, frente a las posibilidades que pueda ofrecer la institucionalidad educativa,

³⁶ Portada (GTA) Global Tapestry of Alternatives: <https://globaltapestryofalternatives.org/es:index>

jurídica, estadocéntrica. Más que un asunto de no futuro generalizado del fin del mundo. La antipatía frente al sistema institucional capitalista, patriarcal, de subordinación, dominadores, patrones, jefes, ejércitos que mandan, condenan, determinadores de las posibilidades de futuro y existencia. El final de la democracia representativa al servicio del extractivismo, la institucionalidad de la libertad a la suerte de cada quien, indica formas de liberaciones con los ríos para frenar el empobrecimiento. Empalencarnos, enquilombarnos (o asumirnos como ‘quilombo’), son apuestas colectivas de autodeterminación desde las nuevas generaciones que están inspirando modos de poderes creadores y de liberación con los territorios del agua, desgubernamentalizando las esperanzas, desmantelando las mentiras que se amalgaman en el poder abrumador que mantiene tribunales de derechos humanos, y por otro lado, regula tratados nacionales y globales a costa de la vida.

REFERENCIAS

ARBOLEDA, S. Rutas para perfilar el ecogenocidio afrocolombiano: hacia una conceptualización desde la justicia histórica. **NÓMADAS**, n°. 50, p. 93-109, abril de 2019, Universidad Central, Colombia. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n50/0121-7550-noma-50-93.pdf>, 2019.

AUTONOMÍAS, CINE Y RE-EXISTENCIAS: genealogías y estéticas en la descolonización de las metodologías. Portal. Disponible en: <https://sites.google.com/view/autonomiascineyreexistencias/>, 2019.

BOTERO-GÓMEZ, P. Revoluciones en la vida cotidiana. Tejido entre colectivos, movimientos, subjetividades, pueblos y comunidades en resistencias autonómicas, en plural y en presente. En: LEYVA SOLANO, Xochitl; ICAZA Rosalba (coords.). **En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias, tomo IV**, p. 363-384. Chiapas, México: Cooperativa Editorial Retos, 2019.

COLECTIVOS, MOVIMIENTOS Y PUEBLOS EN RESISTENCIAS, BOTERO-GÓMEZ, Patricia; ALVES OLIVEIRA, Rita de Cássia; LEYVA, Xochitl; PALERMO, Itatí (compiladores.). **Generaciones en movimiento y movimientos generacionales**. Color Tierra, Retos, Clacso: Villamaría, Caldas-Colombia; Sao Paulo-Brasil; Buenos Aires-Argentina; San Cristóbal de las Casas, Chiapas-México. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200306053229/Generaciones-en-movimiento.pdf> / https://radiozapatista.org/?page_id=20465, 2019.

CLACSO. **Pronunciamientos.** No nacimos para la guerra. Pronunciamiento a las juventudes y los pueblos en Colombia. Disponible en: <https://www.clacso.org/no-nacimos-para-la-guerra-pronunciamiento-a-las-juventudes-y-los-pueblos-en-colombia/>, 2021.

CLACSO TV. (2021). **Semillero-seminario:** descolonizar la memoria para sanarnos todxs, intervención de María Campo [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=L8MPLADJVAo&t=23s/>, 2021.

COLOMBIA ELIGE. La JEP le responde a **María Fernanda Cabal sobre los falsos positivos** [video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=gW1G06NxAs&feature=youtu.be/>, 2021.

CRENSHAW, K. Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. University of Chicago Legal Forum, Vol. 1989, Iss. 1. Article 8. Available in: <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=ucf>, 1989.

DAVIS, Y. A. (2005). Abolition Democracy: Beyond Empire, Prisons, and Torture. Nueva York: Seven Stories Press.

DEMIRDJIAN, S. “En América Latina es ‘brutal’ la capacidad de las élites de acaparar poder y riqueza, con una indiferencia extraordinaria”: Saskia Sassen. Cronicón, 7 de octubre de 2012. Disponible en: <https://cronicon.net/wp/en-america-latina-es-brutal-la-capacidad-de-las-elites-de-acaparar-poder-y-riqueza-con-una-indiferencia-extraordinaria-saskia-sassen/>, 2021.

DUQUE, A.. Madre mía. El paro. Crónicas de primera línea. Ilustraciones de moch-instagram: @m. pch_; Sergio Blandón Quintero, Instagram: @sergiobq_estudio; Ilustración de Juan Kijo. Facebook: @Juan Kijo/, 2021.

EXPRESARTE UN ESCENARIO ABIERTO. J. J. - **Traiciona tu blanquitud** [video]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Vm60wFZRv_A&ab_channel=ExpresArteUnescenarioabierto/, 2010.

GUERRERO, S. “4.770 niños muertos en La Guajira es una barbarie”: Corte. El Heraldo. Disponible en: <https://www.elheraldo.co/la-guajira/4770-ninos-muertos-en-la-guajira-es-una-barbarie-corte-553890/>, 2018.

HERNÁNDEZ P. C.; HOYOS, K. **Un Abrebocas:** El paro. Crónicas de primera línea (2021). Ilustraciones de moch-instagram: @m. pch_; Sergio Blandón Quintero, Instagram: @sergiobq_estudio/, 2021.

INDEPAZ, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. Informe de masacres en Colombia durante el 2020 y 2021. Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/>, 2018.

INDEPAZ, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. **Líderes ambientales asesinados desde la firma del Acuerdo de Paz.** Disponible en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2021/09/L%C3%ADderes-ambientales-asesinados-desde-la-firma-del-acuerdo.pdf/>, 2021.

MUÑOZ, E.; GALINDO, L. Desclase 8 Luchas agroespirituales, agenciamientos digitales y autonomías audiovisuales. Disponible en: https://www.google.com/maps/d/u/0/edit?mid=1_HDGuN4dev4LzCMnxBb55Yrru5BOptgV&ll=4.320864782159923%2C-52.702579650000004&z=3/, 2021.

NANDY, A. Traditions, Tyranny, and Utopias: Essays in the Politics of Awareness. New Delhi: Oxford University Press/, 2007.

OJULARI, E.; CUERO CAMPAZ, H.. **Racismo, exclusión y violencia de Estado: la brutal represión de la protesta pacífica en Colombia**. Codhes: Colombia. Disponible en: <https://codhes.wordpress.com/2021/05/10/racismo-exclusion-y-violencia-de-estado-la-brutal-represion-de-la-protesta-pacifica-en-colombia/>, 2021.

PALACIOS, Elba, et.al. Femicidio y acumulación global. **Memorias del Foro Internacional**, Cali, 2016.

PARRA SANDOVAL, R. **Ausencia de futuro: la juventud colombiana**. En Revista de la CEPAL, n.º 29, p. 81-94. Santiago de Chile. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11476/029081094_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y/, 1986.

RENACIENTES. (s. f.). **Portal**. Disponible en: <https://renacientes.net/blog/2021/11/04/el-proceso-de-comunidades-negras-pcn-rechaza-el-asesinato-de-edinson-valenzuela-cuama-coordinador-de-deportes-del-consejo-comunitario-de-rio-raposo-en-zona-rural-de-buenaventura/>, 2021.

ROMPIENDO MUROS. **Relatos internos**. Portal. Disponible en: <http://www.relatosinternos.com.co/rompiendomuros/>, 2021.

SASKIA, S. Prólogo. En BARRIOS, Luis y CERBINO, Mauro (eds). Otras naciones: jóvenes, transnacionalismo y exclusión, p. 7, abril 2008. FLACSO: Ecuador. Disponible en: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46329.pdf/>, 2008.

SEMINARIO SEMILLERO UNITIERRAS y personas, pueblos y colectivos del Abya Yala. **Otros Horizontes Políticos: Más allá del capitalismo, el Estado y el patriarcado**. Oaxaca: Universidad de la Tierra /, 2021.

WEKKER, G. White Innocence: Paradoxes of Colonialism and Race. Durham: Duke University Press/, 2016.

ZINEDITORIAL. **Autodefensa médica: panteras negras y zapatistas**. Disponible en: www.zineditorial.wordpress.com/, 2021.

Recebido em: 13 de novembro de 2021
Aprovado em: 20 de dezembro de 2021